

EL ORDEN.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES
ORGANO DE LA CAMARA DE COMERCIO DE BADAJOZ.

ADVERTENCIAS.

No se devuelven originales.
No se admitirán artículos que no vengan firmados y de ellos responderán sus autores.
Las obras que se reciban serán anunciadas.
La correspondencia á la Redacción.
Este periódico se publicará los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

Director y propietario:

D. José Diaz Macías.

Administración:

CALLE DE ADUANA, NÚM. 8.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España, trimestre. 2'25 pesetas.
Extranjero, " " " " " 3'00 " "
NOTAS.—Se admiten comunicados y anuncios á precios convencionales.
Pagos adelantados.
Los señores suscritores comerciantes, podrán anunciar sus productos á precios más económicos.



CUARTO ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

D. LUIS MACIAS Y MENDEZ,

DIPUTADO Á CORTES,

FALLECIÓ EL 9 DE ENERO DE 1885.

Todas las misas que se celebren el miércoles 9 de los corrientes, en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Soledad, serán aplicadas por el eterno descanso de dicho señor.

La familia del finado ruega á sus numerosos amigos le encomienden á Dios.

UTILIDAD DE LA VACUNA.

Son tan conocidos los estragos que hace la viruela cuando en los pueblos toma el caracter epidémico, que en la conciencia de las personas ilustradas está la necesidad de apurar todos los medios de que dispone la ciencia para reducir el mal á las más exiguas proporciones.

Tan laudables propósitos tropiezan con el formidable obstáculo del odio que á la higiene profesan las clases menesterosas, cuya ignorancia y obstinación las obligan á dar al olvido sus verdaderos intereses.

Empeñadas en no conceder á los médicos ni aun las apariencias de la buena fe desde el momento en que la mortalidad llega á una cifra que espanta, escápanse de los labios invectivas de que son objeto esos héroes de la ciencia que hacen de su profesión un sacerdocio; calócanse los enfermos bajo la égida de criminales empiricos; la muerte blande sin cesar su terrible segur; los esfuerzos generosos resultan estériles; los argumentos no son escuchados, y la rutina, poderoso elemento de destrucción, fomenta una hostilidad

á lo útil que produce las más fatales consecuencias.

Nadie ignora que durante la evolución del mal á que nos referimos, no se tienen en las casas pobres los asiduos cuidados y la higiene que reclama el grave estado del paciente.

Sabido es que rara vez dan resultados prácticos esas comisiones que se nombran con el fin de que estudien las medidas más eficaces para impedir la propagación de la epidemia, y por lo tanto, no nos queda otro recurso que el realmente valioso de la vacuna.

Trabajemos pues constantemente para que la muchedumbre se familiarice con un procedimiento salvador á todas luces, y si nada logramos, réstenos la satisfacción de haber puesto por nuestra parte cuanto estaba á nuestro alcance para realizar un fin benéfico.

Generalizar el descubrimiento de Jenner, es arrebatar á la muerte millares de víctimas.

No basta que la operación se practique una sola vez en la vida: puede asegurarse que al cabo de algunos años el efecto de la linfa ha quedado anulado, y que haciendo uso de ella periódicamente es como se conseguirá hallarse en condiciones de verse libre

de una invasión más terrible que la cólera, tanto porque es mayor la elevación de la enfermedad, como por lo repugnante y penoso de sus manifestaciones.

No nos explicamos que el miedo no engendre prudencia, sino por el temor que muchos tienen de que al revacuarse se les tilde de apocados; pero es lo cierto que así sucede, y que con el individuo que toma tal partido, es inútil agotar el capítulo de las consideraciones, porque no ha de convencerse.

He aquí la razón de que muchos secretos arrancados por los sabios á la Naturaleza carezcan casi de aplicación á pesar de su bondad innegable.

Nada dicen á los obcecados la mortalidad que el mal alcanza, y las huellas indelebles que deja en el rostro de los que casi milagrasamente se salvan arrastrando en lo sucesivo una existencia llena de penalidades, porque el vigor anterior, rara vez se recobra.

Solo el tiempo podrá vencer los inconvenientes con que hoy tropiezan los que han emprendido la noble tarea de acabar con absurdas preocupaciones.

Avancemos pues en nuestra obra sin desmayar ante las contrariedades, y el adelanto seguro aunque imperceptible será la recompensa.

Pidamos con insistencia al Gobierno que haga la vacuna obligatoria, y si nuestro ruego es escuchado, nos acompañará siempre esa alegría interna que causa el convencimiento de haber evitado días de luto á muchas familias.

La afición á lo tradicional, no puede ser más funesta. Ella es la que da lugar á las orgías de la muerte, permitiendo al genio del infortunio que entone un himno de triunfo.

Cuando se abriga un pensamiento esencialmente humano, es indisculpable carecer de perseverancia.

Recomendemos el empleo de la vacuna animal, y destruyamos la preocupación que infunde en los ánimos la infección tuberculosa, haciendo entender á los incrédulos—desplegando para ello si es preciso un lujo de razonamientos—que los tubérculos de que rara vez se ven libre los pulmones de las vacas no son de índole maligna, puesto que la nutrición se lleva á cabo sin el menor síntoma de trastorno.

Esperémoslo todo del espíritu vivificador de la ciencia, y el aniquilamiento de la viruela es inevitable. El bien es cierto, los medios infalibles, y solo falta que hagamos irresistible el impulso.

Venga pues el útil invento á destruir viciosos sistemas consagrados por el hábito, y póngase de manifiesto á los ojos del mundo la gloria del hombre que ha sabido reducir á la impotencia á una plaga terrible, porque dejaba sensibles huecos en todos los hogares.

COMITÉ DE ESPAÑA

EN LA

EXPOSICION DE PARIS

Carretas, 14, Madrid.

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de Badajoz.

En la circular que dirigió este Comité á las Cámaras de Comercio españolas, dando cuenta de su constitución, se hizo saber la situación por todo extremo crítica, en que empezaba su cometido á consecuencia de haber dejado pasar un tiempo precioso sin que se practicara ninguna gestión por la iniciativa oficial ni privada, encaminada á conseguir ventajas para los productores españoles que tuvieran el propósito de concurrir á la Exposición universal de Paris.

Desde aquella fecha, alentados por el más acendrado patriotismo, hemos vencido no pocos obstáculos, y si hoy no se puede tener la halagüeña esperanza de que España sobrepuje á otros países que empezaron sus trabajos en tiempo hábil, hay al menos la certeza de que nuestra Península estará dignamente representada en el gran certámen, probando ya que no otra cosa, que España es una nación agradecida y que vive bajo el influjo de las grandes conquistas que en todos los ramos del saber ha realizado el presente siglo.

La premura con que tienen que cumplirse los plazos concedidos por el Reglamento general de la Exposición de Paris, obliga á este Comité á solicitar de los expositores españoles, la mayor diligencia en el envío de todos aquellos datos que son de imprescindible necesidad, para organizar y dar impulso á los importantes trabajos que le están encomendados.

A fin de saber con la antelación necesaria á cuánto asciende el terreno que reclama la buena colocación de las instalaciones españolas, este Comité ha concedido para hacer los pedidos un plazo improrrogable que espira el 15 de Enero próximo. A los diez días siguientes, ó sea, el 25 del mismo, será directamente contestada al expositor su demanda, manifestándole si puede contar con el terreno que solicita, ó lo que proceda en caso contrario.

En el deseo de allanar dificultades, se ha impreso un modelo, y en el cual, los expositores podrán consignar los datos que más interesan á ellos y al Comité.

Propicios estaremos siempre á facilitar á los expositores cuantos informes necesiten, tanto en lo que se relaciona con el servicio de las Compañías de Ferrocarriles, como en lo referente al transporte de los objetos desde las estaciones de Paris á las dependencias de la Exposición, desembarajes, colocación de las instalacio-

nes, conservación de las cajas, embalaje para el retorno y todos aquellos servicios que por escasez de medios no puede tomar á su cargo el Comité.

La Delegación de París recoge toda clase de datos referentes á las casas y Compañías que allí se dedican á prestar sus servicios á los expositores, con objeto de poder contestar y satisfacer los deseos de aquellos que pretendan utilizar, si les conviene, los buenos oficios de dichas Empresas.

El Comité, una vez conocida y aprobada la demanda de admisión, se encarga también de remitir al expositor las facturas y etiquetas especiales que deben llevar las cajas que contengan los productos que se remitan, á fin de disfrutar de la tarifa especial establecida por las Compañías de Caminos de hierro y francesas y españolas para los objetos que se destinan á la exposición, abonándose independientemente el transporte de ida y el retorno.

El distinguido arquitecto Sr. Melida, nos presentó y tiene aprobados ya los planos del Pabellón español, así como el arreglo de las otras Secciones, y en su elogio sólo diremos, haciendo coro á la opinión formulada por la prensa y por todas las personas peritas que los han examinado, que es una obra digna de la fama universal que desde hace tiempo goza el autor de tan primoroso trabajo.

Los expositores tendrán, por tanto, sus productos en un local que hará honor á nuestro país, por su belleza y buena distribución de los departamentos. El Comité ha decidido conceder gratis los terrenos donde se han de colocar las instalaciones, y atender además á los gastos que han de irrogar su custodia y conservación.

Mucho hubiera satisfecho al Comité poder escusar en absoluto de gastos y molestias á los expositores, pero no teniendo otra misión que cumplir que la de dar buena y equitativa inversión al crédito de 500.000 pesetas votado por las Cortes, entre todos los servicios, ha elegido aquellos que en su sentir eran de más capital importancia.

Rogamos á la Cámara de Comercio de su digna presidencia que informe á todos los productores de esa Comarca de los acuerdos tomados por el Comité, dándoles la mayor publicidad posible en la forma que estime oportuna, y que en adelante nos dispensen como hasta ahora su valioso y necesario concurso.

Madrid 18 de Diciembre de 1888.
—El Presidente, *Joaquín Angoloti*.—
Los Secretarios, *Tomás Caro*, *Miguel Moya*, *Clemente García Aramburo*, *Francisco Rivas Moreno*.

Por ser de interés general tomamos del *Diario de Badajoz* el siguiente artículo.

EN HONOR A HERNAN CORTÉS.

El héroe del Nuevo Mundo, el que dió á los reyes Católicos "más reinos que pueblos habían heredado de sus padres," aquél extremeño de glorioso renombre, que había nacido en Medellín en 1485, para eterna honra de su patria, y murió pobre y oscurecido el año de 1547, en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), para enseñar á los vivos la ingratitud que distingue á los reyes, vá á tener pronto un digno recuerdo que perpetúe para los siglos venideros la gratitud que le deben sus contemporáneos, y así el pueblo extremeño vengará, con este acto de justo merecimiento, el olvido y desdén que en sus últimos años reyes y poderosos tuvieron para con el héroe de cien batallas y el conquistador de cien imperios.

El Ayuntamiento de Medellín ha tomado la iniciativa de la erección de una estatua al génio portentoso del más ilustre de sus hijos. Loable en verdad es tan generoso propósito por-

que honrar la memoria de los muertos ilustres es enseñar á los vivos el camino de la virtud. Por esto es que nos asociamos nosotros á tan justo pensamiento y señalaremos la terminación de este monumento como un suceso nacional, porque levantado por el concurso de todas las clases servirá como de protesta, por parte del pueblo extremeño, contra los que persiguieron y calumniaron al conquistador del Nuevo mundo, y de este modo el nombre de Hernan-Cortés, será vindicado por sus propios descendientes.

El proyecto del monumento está terminado y pendiente de aprobación por parte de la R. A. de San Fernando.

Para la ejecución de este proyecto el Ayuntamiento de Medellín ha votado 80.000 reales y la Diputación provincial 2.000. Obra de la importancia de la proyectada (que ha de lucir en la ancha plaza formada *ad hoc* en lo mejor de la ciudad de Medellín), no puede realizarse con 100.000 reales y aunque el Ministerio de la Guerra ha ofrecido ceder gratuitamente los broncees para fundir la estatua del héroe de nuestra conquista en América, y el Ayuntamiento de Medellín ha costeado las obras que requería una plaza propia para la erección del monumento, se hace preciso un esfuerzo más por parte de todos, si hemos de ver realizados los patrióticos deseos de los iniciadores de esta obra. Al efecto ha llegado á esta ciudad una comisión del Ayuntamiento de Medellín, y después de conferenciar con varios diputados provinciales éstos han acordado:

1.º Proponer á la Diputación que aumente la cantidad por la misma votada, hasta la suma de 80.000 reales.

2.º Dirigir atenta circular á todos los ayuntamientos de la provincia, excitándoles á que contribuyan, en más ó menos, y cada cual hasta donde le permitan sus recursos, á los gastos que origine la erección del monumento proyectado.

Aplaudimos estos acuerdos y pedimos que se ejecuten cuanto antes; pero también veríamos con gusto que las clases acomodadas, la nobleza, la banca, el comercio, la agricultura y la industria, dando una muestra de cultura y del amor que sienten por las glorias patrias, se asociasen á los esfuerzos que de consuno hacen el Ayuntamiento de Medellín y la Diputación provincial para llevar á sima un pensamiento tan levantado.

Hernan-Cortés es una figura que llena por sí sola su siglo. Atala y César no fueron más grandes que él. Carlos V y Napoleón fueron también más pequeños, si se comparan con la obra del gran conquistador del Nuevo Mundo.

A Extremadura, por tanto, toca que se erija pronto el monumento de Medellín y á los extremeños solos compete la misión de costear esta obra.

Hernan-Cortés es un personaje que honrará eternamente á nuestro pueblo y obra meritoria será también la de glorificar al que merece tanto renombre.

¿Serán desatendidas nuestras excitaciones? Creemos que no, porque en nuestro pueblo siempre han tenido aplausos los rasgos dignos y los pensamientos generosos que tiendan á levantar el prestigio de nuestros genios y á dignificarlos.

Creemos por tanto no equivocarnos. Y lo consignamos así para honra misma del pueblo extremeño.

Nicolás Díaz Pérez.

Sor Clara.

(Continuación.)

Transcurrió el mes de Septiembre. La colonia española de Lisboa se des hizo, y nuestros amigos se trasladaron á Madrid, siguiéndoles poco después

Pradal y Rialdi, ébrio de amor el primero y animado por el odio el último. El italiano amaba á Clara con locura, y estaba resuelto á llegar hasta ella aun pasando por encima del cadáver del que hasta entonces había mirado como hermano.

IV.

Era admirable el aspecto que ofrecían los salones del barón del Fresno en la noche del 15 de Enero de 1881. Allí se veía lo más notable que la coronada villa encierra, y las aristocracias de la sangre y de la fama, y las notabilidades de la ciencia y de las armas, daban á la fiesta un respetable contingente.

Multitud de hermosas jóvenes lucían sus esbeltos talles dejándose guiar por sus parejas, girando vertiginosamente al compás de los voluptuosos walses de Metra, mientras las mamás entablaban desde sus respectivos asientos animados diálogos, y los hombres de edad madura se entregaban á las violentas emociones del juego en una habitación inmediata.

Clara acababa de sentarse después de haber bailado con un joven agregado á la embajada de Francia y seguía con mirada distraída la carrera desordenada de una pareja que había llamado la atención de todos, cuando se encontró Rialdi ante ella con su aspecto frío y su impertinente sonrisa. La niña se estremeció al sentir el contacto de la mano que el italiano se apresuró á tenderle; creyó su aparición hija de algún plan maquiavélico, y se puso á la defensa.

—Veo—dijo aquel hombre singular ocupando una silla—que soy á V. antipático, y francamente, lo siento.

Quiso protestar Clara; pero su interlocutor, interrumpiéndola, prosiguió:

—¡Oh! ¡No se esfuerce V. en disimular sus impresiones! Después de todo, detrás del aborrecimiento suele venir el amor: todo se cambia en la mujer menos la indiferencia.

—¿El amor?—murmuró la joven estupefacta.

—El amor, sí, repuso Rialdi; y aun cuando no lograra inspirar á V. este sentimiento, ¿qué me importa si cuento con poder bastante para obligarla á aceptar mi nombre? Présteme V. algunos instantes de atención, porque esta noche ha de decidirse la suerte de todos nosotros.

Después de una ligera pausa, aquel hombre extraño prosiguió:

—La naturaleza de la mujer la pre-dispone á la admiración, y este sentimiento abre en el corazón la válvula del amor.

Todo hombre amado, debe juzgar hecha su apoteosis, ya porque á los ojos de ese sexo entusiasta aparezca dotado de prendas morales poco comunes, ora por ventajosas condiciones fisiológicas, ó bien, y eso es lo más seguro, porque en su cerebro arde la llama sagrada del genio.

Esto consiste, en que las puertas del templo de la inmortalidad, solo se abren salvo raras excepciones al hombre, al paso que el almanaque está lleno de nombres de santas, y el mundo de mujeres buenas y hermosas.

Es pues la inteligencia la mejor de todas las aristocracias, porque está fundida en el crisol de la Omnipotencia divina, y á ningún monarca le es dado concederla.

Entre Pradal, que es de carácter bondadoso y de clara inteligencia y yo que cuento en las profundidades de mi alma con recursos poco comunes, se ha entablado una lucha, porque los dos aspiramos á ser dueños del corazón de V.; y aunque él pueda vanagloriarse de haber aprovechado el tiempo mejor que yo, el triunfo ha de ser mío, á menos que no consienta V. en que un incidente casual inesperado, ponga término muy en breve á la vida de mi rival.

—Pero eso sería horrible! murmuró

Clara con voz trémula por el terror.

—Clara, añadió el italiano acentuando cuidadosamente una á una todas sus palabras; tengo una voluntad indomable; soy inmensamente rico, y con estos dos elementos se posee la palanca de Arquímedes para conmovir al mundo moral. Arturo está empeñado en un juego peligroso, y V. misma vá á decidir de su suerte: ó convencido de que nada conseguirá me deja el campo libre, ó dentro de algunos días, de esa organización privilegiada... de esa juventud exuberante y de tantas brillantes cualidades, solo restará un cadáver.

—¡Oh! añadió al observar señales de incredulidad en el rostro de su linda interlocutora; no soy un enemigo vulgar, y opto siempre por las grandes resoluciones. Arturo se halla en París, y soy yo quien he influido para que el gobierno francés le llame, y juro solemnemente que ó no volverá á ver el cielo de España, ó lo verá únicamente cuando la mano que codicio me pertenece.

—Y bien, dijo Clara levantándose y mirando con altivez á Rialdi; V. es uno de esos sepulcros blanqueados de que habla la Escritura, y en su podrido corazón solo pueden fractificar el dolo, la iniquidad, y todo cuanto parte del mal, esa hidra que hace verter tantas lágrimas y que convierte la existencia en un infierno.

Me ofrece V. la vida de Arturo como una limosna, y yo rechazo con energía semejante ofrecimiento; me habla de riquezas, y no temo á los peligros de la tentación; fulmina en fin una terrible sentencia, y yo, debil mujer, no tiemblo, porque defendiendo mi amor en el que cifro mi dicha, hallaré fuerzas para sostener la lucha con ventajosas. Solo tengo que añadir, que jamás perteneceré á un hombre á quien odio y desprecio.

Y dicho esto, se dirigió con paso lento á la sala de juego en busca de su padre.

—¡Nutre el ánimo de esperanzas! murmuró el italiano con ira reconcentrada; el desengaño llegaría más pronto de lo que imaginas, porque á todo se atreve el hombre que se ríe de eso que han dado en llamar moral, decoro y conciencia.

Aquella misma noche, Clara informó á su padre de lo ocurrido, y escribió á Arturo encargándole que viviera prevenido y que apresurase su regreso.

(Continuad)

A MI QUERIDO AMIGO

el inspirado poeta y médico,

D. ARTURO GAZUL DE UCLÉS.

Y yo siendo testigo
De su grandeza que tendré por mía,
Diré: él fué mi amigo.

Fray Diego Gonzalez.

Solo te has visto en el mundo
Entre amargo desaliento,
Y con tu fé y tu talento
Grande, inspirado, fecundo,
Tomas en la gloria asiento.

Triste noche de un ayer
Has convertido en aurora;
Serás lo que debes ser,
Si esperanzas atesoras
Para luchar y vencer.

Tú has pensado: ¿Qué es el hombre
En este azaroso suelo?
Y te has dicho: solo el nombre,
Y has conquistado renombre
Con la inspiración del cielo.

Como el sol á quien la nube
Oscurece en un instante,
Y lo vence y mas brillante
Sobre las tinieblas sube
De la oscuridad triunfante,

Así con tu inspiración
Agigantas las ideas
Mostrando tu corazón,
Y encantas, seduces, creas,
Bellezas de otra mansión.

En el libro de la historia,
Miro ya tu nombre escrito
Entre laureles de gloria,
Aspirando á lo infinito
Haces tuya la victoria.

Si en lides en que se hallaron
Tus ascendientes ganaron
(1) Estandartes y pendones
Y con ellos alcanzaron
Esclarecidos blasones.

Nobleza obliga en verdad.
A el bien de la humanidad
Dedicás tú la existencia
¿Qué mejor posteridad
Que el lauro que dá la ciencia?

Si Colón descubrió un mundo
Ensanchando el pátrio suelo,
Es mas grande el rauda vuelo,
Del pensamiento fecundo
Que hace de la tierra un cielo.

Batallar por ambición,
Esparcir la destrucción
No son del ingenio galas:
Que tiene, divinas alas,
No el crimen, la inspiración.

No destruir, restaurar
Debe ser nuestra creencia;
El camino hermosear,
Por donde vá la existencia
Tan brevemente á pasar.

Hacer bien, abnegaciones,
Desprenderse de sí mismo
Sacrificando ilusiones,
Es el sublime heroísmo
De los grandes corazones.

De la más estéril roca
Hace deleitosa estancia;
Hace corta la distancia,
Y á la mar si le provoca
La domina en su arrogancia.

Dios que sabe lo mejor,
Premia siempre, siempre al bueno,
Ya tienes hogar y amor,
Y un hijo que en su candor
Delicias siembra en tu seno.

Fuiste desvalido ayer,
Y en tu amarga soledad
Tu nombre al engrandecer,
Verás del Supremo Ser
La sábia y tierna bondad.

Huye del materialismo
Que viles engendros cría:
Es olvidarse á sí mismo,
Aquel que sin luz, sin guía
Deja á Dios por el abismo.

A Dios que reparte dones,
Y te dió el estro divino,
Nunca niegues ni abandones,
Y tendrás en ciencia tino
Y en el arte inspiraciones.

Tú te elevas, ya cansada
Mi vida corre al ocaso,
Ya mi mente desolada,
Marcha con trémulo paso
Hacia una tumba ignorada.

El pasado y el presente
Se destruye y se derrumba
Mas... tengo un ansia vehemente
Quiero una flor de tu mente
Para mi ignorada tumba.

Fernando Torrecilla de Salazar.
Montemolin Julio de 1888.

ÓPERA.

Que viene, que no viene; que son
baratos los precios, que son caros; que
vienen buenos artistas, que muchos de
ellos no se les conoce; que no hay ma-

(1) Me refiero á los antiguos Gazules que con los Gomeles Zegríes y Abencerrages fueron los señores en la época de la dominación árabe, de los antiguos reinos de Andalucía; siendo mi querido amigo el más digno representante de aquella valiente raza. Aunque con menos datos sobre el origen de los de Uclés, tengo por cierto que pertenecen á una de las familias de más claro abolengo de la región andaluza de la que solo queda el poeta á que me refiero y el pequeño hijo que tiene, el Autor.

terial bastante en nuestro teatro para dar cuarenta funciones, que sobran decoraciones para poner las óperas que tratan de hacer; que son muchas funciones, que no son muchas: tales son las múltiples y distintas opiniones que tenemos los vecinos de Badajóz al *barrunto* de funciones de ópera.

Entre todas estas opiniones, yo estoy, como el estudiante del cuento, por la contraria.

Pero convengamos en que la no venida de la ópera destruiría muchas ilusiones creadas al calor, ó mejor dicho, incubadas por el entusiasmo que tienen algunos por que les recuerden el repertorio que tararearon há luengo años, cuando estaban en el esplendor de su juventud, hoy algo ajada, cuando eran asiduos frequentadores de las regiones *paradisíacas* del Real.

Conozco á uno sobre todo, que desde que se anunció la ópera no habla más que el italiano, es decir, un italiano en adobo ó sea *estremeñizado*, de tal modo que no se pronuncia una frase ó se *derrama* una idea, cuando ya le está aplicando un pasaje de una ópera.

Así por ejemplo, se habla del amor maternal y en el acto exclama:

—¡Madre infelice, corro á salvarla!
y efectivamente se dispone á correr con música apropiada al caso y con gesto y actitud de salvadora, digo, de salvador. Por fin logramos refrenarlo.

Bebe uno (ó dos) estando él presente y exclama en estos términos:

—¡Infelice! il veneno bebesti,
"non far moto.... trafitto saresti,
Y que quieras que no le hace beber el contraveneno con estas palabras:

—"Prendi é parti.... una goccia una sola,"

"di quel farmaco vita tí dá,"
¡Pobre amigo mio! Es una verdadera operomania la suya.

Hoy en la duda de si viene ó nó, no hace más que exclamar:

—Oh! *dubbiezza fatale!* (oh! duda fatal).

Nada quiero decir de las guerras caseras que hasta el presente se habrán sostenido.

Conozco á una familia en donde se han suprimido los principios (no los de educación, sino los de la comida) para ir ahorrando; en otra se ha suprimido el agua de Seltz, que tomaba como excitante una de las niñas de la casa, y con esto ha dado una prueba de que está más filarmónica que anémica.

—Papá, nos abonará siquiera á un turno ¿es verdad?—le decía una joven al cariñoso autor de sus días.

—Sí, hijas mías,—les respondía éste—os abonaré á... guano que es el mejor abono que se conoce.

—¿Será buena localidad esa?—se preguntan entre sí las niñas.

Porque aquí hay que reconocerlo, estamos en el pericdo agudo de afición á la música, considerándonos todos con derecho á llamarle de tú al mismísimo Verdi.

Y hasta nos permitimos ya los pintos de graciosos y oportunos, como sucede con el coro de guerreros de la *Favorita*, donde nos damos nuestras tres pataditas correspondientes en el compás de silencio que tiene dicho coro.

Sin duda esto de las pataditas tendrá en cuenta lo de aquel general que habiendo mandado á la banda de música que tocara en el intermedio de un ejercicio y observando que ésta dejaba de tocar un momento, se dirigió hecho un berrando al director con estas palabras:

—Maestro, ¿quién ha mandado que se callen ustedes?

—Mi general, es que la partitura manda aquí un compás de silencio, y...

—Está bien; cinco días de arresto á usted por haber callado sin que se lo mande yo, y otros cinco á ese señor Partitura por meterse en lo que no le importa.

¿Si sería... general este general?

Para la primera vez que llenamos con los tres golpes reglamentarios aquel silencio, convengan conmigo en que no lo hicimos mal, y ya en las repeticiones del mismo coro ya lo hicimos... peor.

Porque aquí abundan tan buenas orejas que con solo escuchar una pieza tres ó cuatro docenas de veces, se les pega enseguida algo á ellas, aunque en este tiempo lo que se les pega más fácilmente es algún que otro sabañón.

Y los hay tan filarmónicos (los individuos, no los sabañones) que en el momento que oyen música se ponen á llevar el compás con los pies ó con la cabeza, cuando no tararean por lo bajo lo que están oyendo y entonces son inaguantables.

En la temporada de zarzuela del año pasado tenía á mi lado uno de estos músicos espontáneos y ya una noche pudiendo sufrirlo, no tuve más remedio que decirle:

—Caballero, yo tengo mucho gusto en oírlo á V., pero como los artistas que cantan en escena no me dejan oír sus inspiradas notas, le suplico lo guarde para luego y entonces me dedicaré á V. solo.

El comprendió la *indirecta* y dejó de *darme la lata* como dejo yo de dársela á ustedes en este momento.

Valerio.

Sección Local.

Clase de Caligrafía.

Publicamos con gusto el siguiente anuncio que con atento B. L. M. nos remite el Secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País de esta capital.

Esta Sociedad ha acordado el establecimiento de una clase gratuita de caligrafía dirigida por el profesor don Gustavo Barroso, bajo las bases siguientes:

1.ª El número de alumnos que han de figurar permanentemente en la matrícula, no excederá de 24.

2.ª Los aspirantes al ingreso lo solicitarán por escrito dirigido al señor Director de la Sociedad, acompañando á la instancia un volante del señor Alcalde de esta Ciudad en que acredite la imposibilidad material del interesado para costearse la enseñanza en academia particular.

3.ª No se concederán matrículas á los menores de catorce años.

4.ª La Sociedad se reserva el derecho de desechar las solicitudes que no reúnan los requisitos anteriormente marcados.

5.ª Las instancias serán numeradas á medida que se vayan recibiendo y solo obtendrán plaza las 24 primeras que estén con arreglo á estas bases.

6.ª A medida que vayan ocurriendo vacantes en la clase, tienen derecho á ocuparlas los números que marquen mayor antigüedad.

7.ª Las peticiones podrán entregarse hasta el día 14 del actual de once á una del día en la Secretaría de esta Sociedad, donde se facilitará al interesado el número que haga su petición en el registro.

8.ª El día 15 se publicará la lista de los alumnos que hayan obtenido plaza, á los que se entregará un talón donde conste su derecho.

9.ª La clase dará principio el día 16 del actual, de nueve á diez de la mañana.—Badajoz 6 de Enero de 1889.—El Secretario, Cayetano Rodríguez.

El día 2 contrajeron matrimonio la bella Srta. Doña Ramona Alba Burgos y nuestro particular amigo don Gregorio de Tena.

Deseamos á los recién casados una eterna luna de miel.

De hoy á mañana llegará á esta po-

blación el director de orquesta que ha de actuar durante la próxima temporada de ópera.

Mañana sale para Madrid la compañía de verso que dirige el Sr. Cachet y en la que ha figurado la eminente actriz Sra. Contreras.

El público de Badajoz no olvidará nunca el grato recuerdo que le ha dejado esta compañía dramática.

Por circunstancias especiales no ha podido celebrarse en estos días, el baile anunciado en el Casino; pero será lo antes posible según hemos oído á la junta de aquel círculo.

Nuestro particular amigo el inspirado poeta D. Arturo Gazul, acaba de publicar en Sevilla un tomo de poesías íntimas, con el título de *El Libro Gris*, y precedidas de un prólogo de D. Alfonso Moreno Espinosa, catedrático de aquella Universidad.

Mas adelante publicaremos algunas composiciones del Sr. Gazul y diremos el juicio que nos merecen sus trabajos literarios.

Por hoy, reciba nuestra enhorabuena y las gracias por la atención que ha tenido de remitirnos un ejemplar de su obra.

En la representación de la obra del señor Echegaray *De mala raza*, la señora Contreras estuvo tan admirable que consiguió mas de una vez frenéticos aplausos de sus entusiastas admiradores que recordarán siempre con gusto á la eminente actriz del teatro español.

El público hizo una buena despedida á la compañía, prodigándole aplausos repetidos y haciendo salir á escena á los actores al final de todos los actos.

CANTARES.

¡Que ya no saben mis ojos
decirte lo que te quiero!
es que han perdido los tuyos
la costumbre de entenderlos.

Tu corazón lo comparo
con la luna de un espejo,
que todos en él se miran
y ninguno queda impreso.

L. Jimenez Mendez.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

El último número de el periódico *El Siglo* trae el siguiente sumario:

GRABADOS.—Actualidades (por Pellicer). =1 y 2. Trajes de visita.=3. Capota de terciopelo.=4. Toca Eva.=5. Sombrero de terciopelo y plumas.=6. Bolsillo de crochet.=7. Abrigo para niña de 12 años.=8. Relojera forma lys heráldica.=9. Camisa de dormir.=10. Peinador.=11. Traje de lana.=12. Traje de paño azul.=13. Traje de cachemir y encajes.=14. Elegante traje de casa.=15 y 16. Dos trajes interiores.=17. Traje de visita.=18. Abrigo de paño brochado.=19. Visita-saquito Isabel.=20 y 21. Trajes de paseo.

TEXTO.—El primer frac, por E.—Benévolos... corrosivos, por Luis Taboada.—Al entrar en invierno, por E. Bustillo.—El premio gordo, por José Jackson Vejan.—Juguetes, por S. O. Elidan.—Ecos de Madrid, por Calceñin.—Aguinaldos, por L.—El establecimiento de los señores Sucesores de N. Ramirez y C.ª, por Julio Reina.—El almuerzo del albañil, por Sinesio Delgado.—A un sacamuelas, por Vital Aza.—La Exposición, por N.—Los juheus del Jall, por Frederick Soler.—Barcelona, por N.—Un poco de todo.—Correspondencia particular.—ANUNCIOS.

Se suscribe en Barcelona, Rambla de los Estudios, 5.

Se arrienda á pasto y labor para fin de Setiembre del presente año, la dehesa llamada Valle de las Liebres, término de Valverde de Leganés y esta capital, propiedad de D. José Martínez Patrón.

Los que quieran hacer proposiciones pueden dirigirse en Badajoz, calle de Arco-Agüero, 39.

